

Mirando hacia el futuro

Estamos viviendo una situación económica inesperada e incierta, en un contexto de crisis energética provocada por la inestabilidad política en Europa. Afortunadamente, la acción del gobierno central ha logrado que hayan ido mejorando las perspectivas iniciales. España ha sido el país de la zona euro donde finalmente más se ha controlado la inflación. Medidas de urgencia como las ayudas al consumo del combustible, bonificaciones a las familias o ajustes del IVA en productos de primera necesidad han contribuido a que las perspectivas de nuestra economía sean las mejores del continente. Las previsiones de las autoridades europeas apuntan a que España tendrá un crecimiento económico nuevamente superior a la media.

Aun así, vivimos una importante inflación, que repercute directamente en la depreciación de los salarios y el incremento de los costes de producción, lo que supone en general una debilidad de la economía. Es en este contexto en el que hemos presentado los presupuestos municipales de este año, preocupados por la situación económica de las familias. Por ello, hemos congelando impuestos, como ya hemos hecho en años anteriores, pero esta vez, incluso, no actualizándolos al IPC, para contribuir al control de la inflación.

Al igual que a las familias y empresas, al Ayuntamiento se le está incrementando sustancialmente el coste de los servicios. Para reducir costes, hemos hecho una política muy agresiva de desarrollo de nuestra capacidad de producción energética, con el objetivo de lograr la autosuficiencia en los próximos años. Nuestro modelo, a través de Vilawatt, no consiste sólo en que el Ayuntamiento produzca la propia energía que gasta, sino que también pueda compartir el sobrante con la ciudadanía. Por ello, estamos promocionando la creación de comunidades energéticas, gracias a las reformas legislativas –como la eliminación del llamado 'impuesto al sol'– que ha hecho el Gobierno.

Otra de nuestras preocupaciones es cómo garantizar las oportunidades de futuro para nuestra ciudadanía en este contexto económico. El trabajo del Ayuntamiento se ha centrado en buscar y traer empresas y, fruto de ello, estamos siendo una de las principales ciudades en recibir inversiones de nuevas empresas. Están llegando nuevas empresas tecnológicas, dedicadas al desarrollo de microchips (Ideaded) y robótica (Yaskawa), o grandes sedes corporativas (Vueling). Y estamos trabajando con otras más para poder concretar su llegada a Viladecans en los próximos meses. Este dinamismo económico ha provocado que, si en la comarca del Baix Llobregat el empleo ha crecido un 150 % en los últimos años, en Viladecans haya sido de un 250 %.

Los presupuestos de 2023 servirán también para seguir impulsando los servicios comunitarios y sociales bajo el paraguas del programa *Viladecans em cuida*. Se trata de un gran cambio en la manera de atender a las personas y, sobre todo, en la capacidad de llegar a todas y todos los ciudadanos para atender sus necesidades. En este marco se encuentra el *Pla de Solitud* (plan para evitar la soledad) y la reforma y modernización de los servicios sociales, proyectos en los que queremos implicar a toda la sociedad, incluidas las empresas y entidades. Por eso le llamamos *Viladecans em cuida*: no sólo es una labor del Ayuntamiento, sino que entre todos y todas hemos de ser capaces de desarrollar la solidaridad comunitaria. Nuestro objetivo, como siempre, es garantizar que el hecho de vivir en Viladecans suponga que una persona tenga más oportunidades.